

SUPERAR LA POBREZA. UN COMPROMISO NACIONAL.

Hoy en día el problema de la pobreza convoca un gran consenso nacional. Para algunos se releva a partir de las encuestas de opinión. Para otros, como un problema asociado a coyunturas electorales. Para muchos, como una inquietud ligada a la estabilidad política. Para tantos otros, como un problema político y moral que debe ser resuelto si este país quiere entrar en el pleno ejercicio de la democracia y hablar del inicio de una efectiva modernidad, para todos.

Sin embargo, cualquiera sea la motivación que lleve a tal consenso, lo importante es que éste existe. Ello no sólo crea la posibilidad, sino el deber de asumir como **prioridad nacional** la superación de la pobreza, planteando alternativas viables y en un plazo razonable para quienes la sufren. Por tanto,

Proponemos: - Asumir como prioridad el enfrentamiento y superación de la pobreza.

I) DE LAS ESTADISTICAS DE POBREZA A LA GENTE EN SITUACION DE POBREZA.

Habitualmente la pobreza es entendida como un conjunto de indicadores, estadísticas y frías cifras de carencias, que encubren a la gente que la vive. Asumir como punto de partida una pobreza que tiene rostro humano y que, por lo mismo, ella también encierra potencialidades, creatividad, capacidad de iniciativa y energías sociales, es entender una forma de concebir respuestas, soluciones, acciones y políticas que van más allá de discusiones sobre montos de recursos que deben destinarse, y que recoge un modo de actuar distinto e innovador, que incorpora activa y participativamente a la propia gente en la solución y respuestas a sus necesidades. Es, por lo mismo, la única forma de combinar adecuadamente una propuesta justa y eficiente.

Si ese es un punto de partida, también la naturaleza de la pobreza cambia de concepción. En esta sociedad, los sectores sociales que viven la pobreza no pueden ser medidos sólo desde los niveles de ingreso que les permite o no un acceso a un conjunto de bienes y servicios básicos. Al igual que otros sectores sociales, también en la pobreza se aspira a la variedad y a la calidad de diferentes bienes y servicios, a la cultura y a la actividad artística, al uso más humano del tiempo libre, a un medioambiente sano y equilibrado, al deporte y a la recreación. En suma, se aspira a tener acceso a las oportunidades, a construir fuerzas propias para hacerse cargo de sus propias condiciones de vida.

Proponemos: - Asumir este enfoque de la pobreza.

II) SUPERAR LA POBREZA REQUIERE MAS RECURSOS Y UNA POLITICA REDISTRIBUTIVA.

No obstante los avances del Gobierno de la Concertación y la tendencia a la disminución de ciertas formas de pobreza, existe todavía una significativa parte de nuestra población que vive en la pobreza y en la extrema pobreza. Esperar que el solo resultado del crecimiento arroje los recursos necesarios para destinárselos a acciones contra la pobreza, como propone la derecha, es eludir un compromiso solidario nacional de decidir sobre el monto de recursos que se deben orientar para superar la pobreza, así como sobre sus fuentes.

Proponemos:

- Mantener la vigencia de la reforma tributaria más allá de 1993 y analizar una modificación en la estructura tributaria vigente. ✓
- Reducción del gasto militar y su destinación al presupuesto social para la pobreza. ??
- La inversión social hacia la pobreza debe crecer más que el resto de la inversión pública: se propone, al igual que con la inversión regional, que ésta crezca un 25% más. ??
- Si se va a asumir una nueva discusión y criterios para las privatizaciones, que sea en el marco de aumentar recursos públicos destinados a la pobreza. ??

III) SUPERAR LA POBREZA ES ALGO MAS QUE MUCHA PLATA.

Si bien la actual magnitud y calidad de la pobreza torna crucial el tema de los recursos y sus fuentes, ello no es suficiente para asegurar su superación.

Proponemos:

- Entender el enfrentamiento a la pobreza, no como mayor gasto social, sino como inversión social: a) complementar las políticas de subsidio/inversión social, y redifinir su relación, para ir a una progresiva reducción de los subsidios monetarios directos y a un aumento de recursos utilizados con criterios de inversión social; b) crear un programa nacional de fomento a la pequeña producción que contemple, asimismo, la nueva institucionalidad pública y privada que la hará posible. ✗
- Racionalizar el uso de los recursos públicos, evitando la dispersión y la ineficiencia: darle coherencia, complementariedad y mayor integralidad en su asignación a distintos fondos generales existentes, así como a los presupuestos sociales de carácter sectorial. ✓
- Focalizar adecuadamente la inversión hacia la pobreza y con un importante componente de control social en la focalización, que

colabore a hacer más eficientes y racionales los controles burocráticos o meramente institucionales.

- Privilegiar programas participativos con capacidad de movilización de recursos (propios, de otros sectores públicos y aportes privados), que permitan aumentar la eficiencia de los recursos invertidos y "abaratar" la inversión fiscal.

- Tanto la participación social en la focalización de la inversión como en la ejecución de programas sociales, requiere la presencia de una comunidad organizada: asumir como parte de la inversión social el fomento a la organización, a la capacitación en habilidades y competencias gestoriaras en líderes y miembros de organizaciones, así como una nueva legalidad que le dé legitimidad, representatividad, capacidades y competencias a las organizaciones territoriales, funcionales y sectoriales.

- Descentralizar al máximo la inversión social destinada a la pobreza, colocando en los municipios los recursos y las competencias para realizar acciones sociales de superación de la pobreza: crear un ítem presupuestario específico para programas de inversión social destinados a la pobreza en los presupuestos municipales, incorporándolo a la discusión y elaboración de los planes comunales de desarrollo.

- La adecuación del sector público a esta tarea supone, no sólo reformas a la administración pública que faciliten y flexibilicen el traspaso de recursos públicos al sector social privado, así como eleven su capacidad de gestión y eficiencia, sino una campaña de educación del servidor público que permita una relación más directa, humanizada y participativa con los sectores sociales con los que debe trabajar: por una nueva orientación del trabajador público al servicio de la gente.

- Acceso social permanente y adecuado a la información útil para enfrentar sus situaciones de pobreza: democratizar la información a la sociedad sobre programas y beneficios sociales.

IV) POR LA CREACION DE UN CONSEJO NACIONAL CONTRA LA POBREZA.

Traducir el actual consenso existente en una tarea nacional, que convoque solidariamente a toda la sociedad y a sus distintos sectores. Debe ser tarea en este periodo, no postergable para un próximo gobierno, concitar el más amplio compromiso de todos los sectores nacionales a priorizar la temática de la pobreza, a reflexionar sobre las distintas respuestas posibles de promover y a proponer los instrumentos que harán de esta tarea una posibilidad efectiva. La superación de la pobreza, no es sólo una meta a comprometer, sino debe tener también plazos definidos.

Proponemos:

- Que se convoque, como preocupación y prioridad actual, a todos

los sectores sociales y políticos a concurrir para la creación del Consejo Nacional contra la Pobreza. Este debería constituirse con las personalidades más destacadas del empresariado, de las iglesias, de los trabajadores, de las universidades, de las FF.AA., de los partidos, etc.

- Que se convoque, conjuntamente, a estos mismos sectores a niveles locales a constituir Comités contra la Pobreza, que acojan las iniciativas y propuestas sociales en cada comuna del país y que alimenten una contribución participativa a la solución de la pobreza, a ser procesadas y elaboradas por el Consejo Nacional contra la Pobreza.

- El resultado de este esfuerzo permitirá precisar una propuesta programática y que debe traducirse en un Compromiso Nacional contra la Pobreza, suscrito por todos los partidos y actores Nacionales y que interpele a todos los candidatos a presidente para el futuro gobierno, de modo de constituirlo en un compromiso de acción del próximo gobierno.